

Ópera en Estados Unidos



Escena del segundo acto de *La bohème* en Santa Fe

La bohème en Santa Fe

El 28 de junio pasado, la Ópera de Santa Fe inauguró su 63 temporada con *La bohème* de Puccini. La directora de escena **Mary Birnbaum** contó la historia de los jóvenes amantes parisinos del siglo XIX de manera franca pero con elementos nuevos que hicieron que el público los comentara en el intermedio y al final de la ópera.

¿Se imaginan a Musetta vestida de pantalones? Así la vistió la diseñadora **Camellia Koo** en la escena del Café Momus del segundo acto, así como en la escena nevada del tercero. ¿Podría estar embarazada Musetta en el último acto? En el vestido rosa con preciosos brocados cabía su panza crecida. Por otra parte, Colline tenía su “*vecchia zimarra*”, pero nunca la usaba. Y la “*cuffietta rosa*” que Rodolfo le compró a Mimì era más brillante que su blusa de color celeste y su falda oscura.

La escenografía de **Grace Laubacher** fue una revelación de lo que se puede hacer en un teatro con poca infraestructura técnica. Al entrar a tomar sus lugares, los espectadores tenían sobre el escenario varias casas, cuyas estructuras se perfilaban contra el atardecer que se veía al fondo de este teatro sin paredes. La iluminación ambiental de **Anshuman Bhatia** contribuyó al efecto final.

El joven y enérgico elenco de bohemios de Santa Fe incluyó el Rodolfo de **Mario Chang**, la Mimì de **Vanessa Vasquez**, el Marcello de **Zachary Nelson**, la Musetta de **Gabriella Reyes**, el Schaunard de **Will Liverman** y el Colline de **Soloman Howard**.

La tímida Mimì de Vasquez comenzó recatadamente su aria inicial, pero pronto floreció en un canto de colores opulentos. Cantó con buen gusto y mostró una voz poderosa y bella que atinaba a emitir cada nota en su centro justo.

Henri Murger, el autor de la fuente original del libreto, la novela *La vie de bohème*, basó al personaje de Rodolfo en sí mismo, por lo que tiene elementos sobre su propia vida como un escritor que luchaba por salir adelante. En ese papel, Chang fue convincente como el poeta, con agudos brillantes, aunque con un registro central un tanto apretado. La soprano del Met Gabriella Reyes llegó de última hora para sustituir a la Musetta programada, y el público de Santa Fe se sorprendió gratamente de su voz opulenta y su agilidad al cantar su vals ‘Quando me’n vo’... ¡en patines! La voz baritonal y tersa de Nelson fue ideal para lograr el contraste

entre Marcello y Musetta. Liverman fue un gregario Schaunard y la sonora voz del bajo Howard fue ideal para conferirle a su romanza del último acto la dignidad innata de su personaje.

Dale Travis estuvo genial en su doble participación como el casero Benoit y el *sugar-daddy* Alcindoro, que le dio al drama un toque gracioso. Los miembros del programa de jóvenes artistas de Santa Fe, **Duke Kim**, **Elliott Paige**, **Jarrett Logan Porter** y **Seungyun Kim** interpretaron sus cameos con actuaciones juiciosas y solidez vocal. La directora del coro **Susanne Sheston** proveyó un fondo armónico sonoro para la escena multitudinaria del segundo acto, y el director orquestal **Jader Bignamini** logró extraer de los atrilistas un sonido virtuoso, con tiempos vigorosos al principio, pero más lentos e idiomáticos en el trágico acto final.

por **Maria Nockin**

Der Zwerg en Los Ángeles

La Numi Opera comenzó su temporada inaugural con la casi olvidada ópera de Alexander Zemlinsky, *Der Zwerg* (*El enano*), una obra censurada por los nazis durante los años del Tercer Reich. El teatro del Ace Hotel estuvo a medio llenar para la función de matinée del pasado 2 de junio.

Muchos de los espectadores ya habían visto o escuchado esta ópera cuando se presentó en 2006 con la Ópera de Los Ángeles, bajo la dirección de James Conlon. Lamentablemente, en esta ocasión la versión a piano impidió escuchar la suntuosa orquestación de esta partitura monumental de Zemlinsky. La directora de escena, y también director ejecutiva y fundadora de Numi Opera, **Gail Gordon**, incluyó en esta propuesta secciones narradas por un elocuente **Carl Roberts**, quien añadió profundidad al libreto de Georg C. Klaren basado en el cuento de Oscar Wilde, *El cumpleaños de la infanta*.

En la época en que Zemlinsky compuso la ópera, su amante, Alma Schindler, lo dejó por el mejor parecido y más exitoso compositor y director orquestal Gustav Mahler, lo que tal vez contribuyó a su elección del tema, ya que en la obra, el enano nunca se ha visto en un espejo y no sabe que es horrible. Vestido en colores rojos y rosas, sin maquillaje ni prótesis para cambiarle su aspecto, el tenor ligero **Rodell Rosel** creó un monstruo simpático a ojos del público. Como entretenía a la infanta, ella jugó con él por un tiempo. Él se enamora de ella, sin darse cuenta de que había un abismo social entre ellos, y pronto ella se cansa de él y lo deja. La soprano **Ariana Falla**, vestida en colores brillantes, con una corona en la frente, interpretó a la infanta. **Shana Blake Hill** (Ghita) le muestra sus regalos de cumpleaños a la infanta, y sus damas de honor fueron interpretadas por **Elizabeth Queen**, **Adrien Roberts** y **Sarabeth Belon**. **Roberto Perlas Gómez** fue el oficioso Mayordomo. El coro dirigido por **Oliver Chan** cantó bien sus notas, pero su dicción alemana dejó que desear.



Rodell Rosel como El enano y Shana Blake Hill como Ghita

A fines de este año, la flamante compañía presentará la primera ópera de Erich Korngold, *Der Ring des Polykrates*, compuesta cuando tenía apenas 17 años y corregida por su padre Julius, basada en el drama de Heinrich Teweles.

por **Maria Nockin**



Escena de *Les pêcheurs de perles* en Santa Fe

Les pêcheurs de perles en Santa Fe

El 29 de junio se presentó la segunda producción de la temporada 2019 de la Ópera de Santa Fe. Esta reposición de *Les pêcheurs de perles* fue dirigida con gracia por **Shawna Lucey**. Lo más notable de la escenografía de **Jean-Marc Puissant** fue el enorme marco dorado que sirvió de proscenio para el escenario abierto del teatro. Otra interesante pieza de escenografía fue la gran mano abierta de una estatua sobre la que rezaba Leïla, tapada con un velo. Los vestuarios estilo Ceilán diseñados por **Brigitte Reiffenstuel** lucieron bajo la certera iluminación de **Rick Fisher**.

Corinne Winters fue una Leïla convincente, con timbre exquisito al cantar su cavatina 'Comme autrefois dans la nuit sombre', en tanto que a Nadir lo interpretó el tenor suizo-turco **Ilker Arcayürek**. La tesitura aguda de su aria inicial, 'Je crois entendre encore', reveló que estaba un poco agripado, pero su caracterización fue convincente. Y para cuando el tenor y el Zurga del barítono **Anthony Clark Evans** entonaron su dueto 'Au fond du temple saint', las dos voces, bien proyectadas y con sólida resonancia, ensamblaron bien. La voz de Evans se escuchó estable y viril cuando cantó su aria del acto tercero 'L'orage s'est calmé'.

Cada ópera necesita un villano, y el bajo canadiense **Robert Pomakov** fue convincente cuando, como Nourabad, amenazó a Leïla y a Nadir con la muerte por su amor secreto. El joven coro preparado por **Susanne Sheston** tuvo un desempeño memorable. Y en su debut con la Ópera de Santa Fe, el director **Timothy Myers** llevó a la orquesta con buen ritmo, vitalidad y flexibilidad, cuidando siempre a los cantantes en escena.

por **Maria Nockin**

Tosca en Washington

La Washington National Ópera cerró con *Tosca* de Puccini una temporada de altísimo nivel que siempre supo ir de más en mejor y que fue acompañada por una fiel y ferviente audiencia que no dudó en colmar la enorme sala del Kennedy Center en cada una de sus representaciones. Estas *Toscas* no fueron la excepción. Capitaneando el equipo vocal, **Keri Alkema** —ex participante del programa Domingo-Cafritz para jóvenes cantantes de la casa— fue tanto por sus medios vocales como por temperamento



Riccardo Massi (Cavaradossi) y Keri Alkema (Tosca)

Foto: Scott Suchman

una protagonista de lujo, de voz extensa, color aterciopelado y musicalidad sin mácula. En la escena, su caracterización fue vibrante y entregada. Celebradísimo, su 'Vissi d'arte' fue un dechado de virtuosismo y sentimiento. Alternando en la parte, **Latonia Moore** fue una Floria menos refinada y más propensa a los desbordes temperamentales, que exhibió una voz de gran belleza, graves broncíneos y luminosos agudos.

En su debut en la compañía, **Riccardo Massi** supo meterse al público en el bolsillo haciendo gala de un bellissimo timbre de tenor lírico-*spinto*, un modélico fraseo italiano y una presencia escénica de primer orden en una composición del pintor Mario Cavaradossi muy próxima al ideal. Sus agudos de acero y su canto heroico en el 'Vittoria! Vittoria!', así como la emoción que imprimió a su aria 'E lucevan le stelle' fueron no aptos para cardíacos y le valieron una bien merecida y ensordecedora ovación una vez caído el telón. En el elenco alternativo, resultó un muy grato descubrimiento el joven tenor **Robert Watson**, quien, con una bellísima voz lírica, de gran extensión y cuidada línea, supo cincelar a su personaje con convincente dramatismo, apoyado en efectivas dotes interpretativas.

Como el barón Scarpia, el veterano **Alan Held** dominó la escena tanto por sus importantes habilidades histriónicas como por una voz potente que aun maneja con ductilidad y buen gusto. Sólo desmereció su prestación un fraseo un tanto monocorde que restó profundidad a su composición del corrupto jefe de la policía romana. El oficioso **David Cangelosi** compuso con infinitos detalles y dio un relieve poco usual a la parte del esbirro Spoletta. Correcto, sin descollar, resultó **Samson McCrady** como Sciarrone y extremadamente caricatural el Sacristán de **Weï Wu**. Cumplió de sobra **Michael Hewitt** como el revolucionario Cesare Angelotti.

Tanto el coro de la casa como el de niños se escuchó perfectamente preparado bajo la atenta mirada de **Steven Gathman**. Al frente de la vertiente musical, **Speranza Scappucci** hizo una lectura inspirada, dinámica y de complicidad con los cantantes, a quienes garantizó una plataforma sonora ideal sin nunca perder la tensión dramática.

La ultra tradicional producción firmada por **Ethan McSweeney** y proveniente de la Ópera de Seattle, siguió al dedillo la época y los lugares indicados en el libreto sin buscar ningún tipo de innovación. Correctas marcaciones, un bellissimo vestuario y un cuidadoso tratamiento lumínico dieron un marco perfecto para el desarrollo de la acción. ●

por **Daniel Lara**